

La belleza de ser Familia misionera

Tema 8



Familia
Ayudando
Familias



**La Belleza de ser familia
misionera que se proyecta a la
Iglesia y al mundo.**

I. Momento de Oración (*sugerencia*)

Lectura del Evangelio de San Juan Jn 13, 34-35

II. Objetivo del encuentro

Descubrir la urgencia de ponernos, cómo familia, en acción misionera.

III. Motivación

Se sugiere ver videos motivacionales para tema 8, extractos del encuentro de la familia de Schoenstatt con el Santo Padre Francisco en Octubre 2014.

Se sugiere invitar a un matrimonio que haya participado en misiones familiares u otro apostolado, que nos cuente su experiencia

IV. Contenido

El Padre Henrich Walter en el envío del 18 de octubre del 2014 nos dijo:

"Nos enfrentamos a una decisión misionera

Hoy no hemos llegado a la meta, sino que nos encontramos ante una decisión misionera. Purificados por la compasión de Dios, nos dejamos encender para llevar la antorcha de la Alianza de Amor al mundo. Hacemos nuestro el sueño del Santo Padre: "Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación" (EG 27).

Nos ponemos en marcha en una misión que significa diálogo, compañerismo y alianza. Queremos

practicar la pequeña decisión misionera todos los días. Cuando amemos de verdad, mucha gente entenderá el alegre mensaje y encontrará una relación con Dios. Miramos la cruz de la misión, a través de la cual Cristo nos habla hoy: "Por tanto, id, y adoctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos... he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,19 s)." (P Henrich Walter)



En el sínodo de la Familia realizado en octubre del 2015, escuchamos:

Nº30"El anuncio del Evangelio de la familia constituye una urgencia para la nueva evangelización.

Evangelizar es responsabilidad de todo el Pueblo de Dios, según el propio ministerio y carisma de cada uno de sus miembros. Sin el testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, Iglesias domésticas, el anuncio, aun siendo correcto, corre el peligro de ser incomprendido o de quedar ahogado en ese mar de palabras que caracteriza a nuestra sociedad. Los Padres sinodales hicieron incapié en más de una ocasión en que las familias católicas, en virtud de la gracia del sacramento nupcial están llamados a ser sujetos activos de la pastoral familiar.



Nº 32. Para ello se requiere, de parte de toda la Iglesia, una conversión misionera: es preciso no quedarse en un anuncio meramente teórico y desconectado de los problemas reales de las personas. No hay que olvidar jamás que **la crisis de la fe ha acarreado una crisis del matrimonio y de la familia, y que, por consiguiente, a menudo ha quedado interrumpida la transmisión de la propia fe de padres a hijos.** Ante una fe fuerte, la imposición de algunas perspectivas culturales que debilitan el matrimonio y la familia no tiene incidencia.

Nº33. La conversión afecta también al lenguaje, para que este resulte efectivamente significativo. El anuncio debe hacer experimentar que el Evangelio de la familia es respuesta a las expectativas más profundas de la persona humana: a su dignidad y a su realización plena en la reciprocidad, en la comunión y en la fecundidad. **No se trata tan solo de presentar una normativa, sino de proponer valores,** respondiendo a la necesidad de estos que se detecta hoy en día, incluso en los países más secularizados"l

El Padre José Kentenich nos dice: "La Santísima Virgen tiene la misión de dar a luz a Cristo para los tiempos venideros, para la Iglesia de la nueva



ribera. Ella sabe la importancia que reviste la familia para esta misión. ... Estos tiempos claman **porque la familia vuelva a ser una escuela de excelencia para formar el pueblo venidero.** ... Reitero que si quieren colaborar con la misión de dar a luz a Cristo para este mundo actual tan caótico, procuren convocar a las familias a fin de que vuelvan a asumir su misión original." P. José Kentenich, (Conferencia 27 de agosto 1966, en: "A las familias", pg. 109 s.)

La primera exigencia del matrimonio es la forjación de la propia familia como familia verdaderamente cristiana, sellada por Cristo. La preocupación prioritaria de los padres cristianos debe ser **construir una familia natural, sana, unida y sostenida por el amor, en la que la fe se viva con naturalidad; en donde la presencia del Señor y la Sma. Virgen animen, iluminen y orienten la vida. Así, la familia será verdaderamente una Iglesia doméstica, base de la Iglesia y de la sociedad. **No habrá nueva evangelización sin familias evangelizadas.****

*Esta armonía entre fe y vida debe impregnar la educación de los hijos. **Este es el primer "apostolado" de los padres.** La educación integral de sus hijos es su tarea fundamental; es decir, en ella se debe integrar la formación religiosa y la transmisión de los valores cristianos de una manera viva y constante. Si bien los padres deben transmitir la vida y la fe a sus hijos en primer lugar a través de su propio testimonio y coherencia, cuentan también para ello con la pedagogía desarrollada por el P. Kentenich.*

La actividad apostólica toma formas concretas. ¿Cuáles son?

A) **Apostolado del ser:** La primera exigencia del apóstol es **encarnar lo que anuncia y vivir con coherencia su fe en Cristo y su Evangelio.** Con sus actitudes, conducta y estilo de vida, pondrá en evidencia que tiene fe; que está unido a Cristo, que cree en la verdad y eficacia de sus enseñanzas y quiere seguirlo con fidelidad. De esta forma dará ejemplo y será un testimonio atractivo para otros. **En el fondo, significa aspirar seriamente a la santidad.** Este es el fundamento de todo apostolado verdadero. Sin esta coherencia de vida y aspiración a

un seguimiento fiel del Señor – el "apostolado es amor en acción", decía la Sta. Madre Teresa de Calcuta – toda acción apostólica corre el riesgo de ser un mero activismo, desconectado de Cristo y que tarde o temprano será infecundo.



Llevo en Schoenstatt años ¿Es mi vida un reflejo de lo que Schoenstatt me ha entregado estos años? ¿En qué? ¿Qué testimonios de personas te han impresionado más y han sido para ti convincentes? ¿Por qué?



B) **Apostolado activo.** Por otra parte, no basta con sólo dar testimonio con el ejemplo, o sólo preocuparse del "apostolado del ser". También es necesario actuar, trabajar, tomar iniciativas e impulsar obras concretas,

animado por la fe y el compromiso con el Señor y su Iglesia. De lo contrario, se puede caer con facilidad en un espiritualismo y pietismo que no es capaz de transformar nuestra vida y que queda estéril. Un santo apóstol tiene que ser también un operario en la Iglesia y un evangelizador en medio

del mundo, empeñado no sólo en aspirar a su santidad, sino también comprometido en santificar el mundo; es decir, activo en dar su aporte por transformar las estructuras y realidades sociales, para imprimir en ellas el sello de Cristo y hacerlas más humanas y más de Dios.

Comparte tus experiencias de apostolado activo. ¿Qué proyección le ves a este apostolado? ¿Cómo podemos renovar nuestro apostolado? ¡Seamos de este modo una Iglesia en salida!

C) Los aportes al capital de gracias.

Nosotros, como cristianos, tenemos plena consciencia de que Cristo es nuestro único Redentor y de que su entrega por nosotros posee un carácter único, perfecto e infinito. Él nos merece la salvación, nos alcanza el perdón de todos los pecados, nos trae vida verdadera y sólo por Él accedemos al Padre. En esa dinámica de Alianza y reconciliación que ocurre en el corazón redentor de Jesús quedamos también incorporados nosotros. Por eso, como enseña San Pablo y la tradición de la Iglesia, **podemos y debemos ofrecer - en Cristo y unidos a Él - toda nuestra vida y nuestra acción a Dios por nuestros hermanos.** Todo acto nuestro realizado en unión a la voluntad de Dios y lleno de su amor es acogido por Cristo en su entrega redentora y puede en Él ser motivo de bendición para muchos de nuestros hermanos. Eso es lo que ocurre

cuando conscientemente ofrecemos contribuciones al capital de gracias. **Es una expresión agradecida y solidaria de nuestra unión como Iglesia a Jesús y de hacernos responsables con Él de la llegada de su amor y su vida a muchos corazones.** Nuestra costumbre en Schoenstatt es poner esta entrega nuestra en manos de María porque Ella unida a Cristo es para todos los hombre medianera de las gracias que Jesús nos mereció como único redentor y actúa en la Iglesia colaborando en la llegada de la gracia de Cristo a todos los hombres.

“Con las contribuciones al capital de gracias, surge o decae la obra de Schoenstatt y su fecundidad” (PK)

¿Estás consiente que al ofrecer lo que haces diariamente como contribución al capital de gracias estás colaborando con la misión de la Mater desde el Santuario? ¿Cómo lo aseguras y expresas?

D) La originalidad de cada apostolado.

Nuestra colaboración al bien y al crecimiento de nuestros hermanos está íntimamente unida a nuestra propia originalidad. Dios puso talentos en cada persona y en cada comunidad que no sólo le confieren a cada uno un

carácter propio sino que son un aporte para los demás. Eso es lo que hemos querido expresar con nuestros ideales (ideal personal, ideal matrimonial, etc.) que expresan nuestra identidad y nuestra misión. Es importante que cada uno considere esta dimensión de su vida cuando tenga que escoger y desarrollar una acción apostólica.

¿Pongo mis talentos al servicio del apostolado? ¿Cuáles son? ¿Cómo lo hago?

V. Reflexión

¿Cuáles son las principales dificultades que nos hacen difícil practicar un apostolado activo? ¿Cómo podemos superarlas?

V. Oración Final
